

Estudio sobre la frase “En el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espiritu Santo”, a través de los escritos de Eusebio

Hay discusión entre algunos cristianos y teólogos sobre la autenticidad del contenido del texto de Mat 28:19, popularmente conocido como la “Gran Comisión”. Preguntas han salido por lo que se ve como declaraciones contradictorias en las escrituras del NT y entre las fuentes históricas modernas.

Fuentes de origen históricos

Evangelio de Mateo en Hebreo: hay 3 manuscritos principales del evangelio de Mateo escritos en la lengua hebrea:

el Shem Tov Mateo;
el DuTillet Mateo;
Y el Munster Mateo.

Algunos teólogos han discutido que estos manuscritos en el hebreo pueden haber provenido [sin ninguna intervención de traducción] de manuscritos antiguos del hebreo, usados por los de la iglesia cristiana primitiva en los siglos 1-2. Estos parecen haber sido extinguidos en la era del teólogo bíblico Jerónimo de Estridón (c. 340-420DC). Jerónimo es considerado “Padre de la Iglesia” Católica, uno de los 4 grandes Padres Latinos. Aparte de la traducción al latín de la Biblia llamada la Vulgata[1], Jerónimo escribió muchos tratados y cartas controversiales.

El Shem Tov Mateo es preservado en un manuscrito llamado el Eben Bohem, escrito por un doctor judío viviendo en Aragón, España, de nombre Shem Tov ben Isaac ben Shaprut (Ibn Shaprut), de quien el manuscrito fue nombrado. El texto del Eben Bohem ha sido preservado en un número de manuscritos, aunque el manuscrito original a cual se refiere fue perdido, si es que existía del todo en forma independiente.

Hay algunas lecturas muy interesantes en este manuscrito, entre ellas el de Mat 28:19, el cual lee:

“Vallan y enséñenle a llevar todas las cosas cual les e comandado hacer para siempre.”

Jerónimo también hace una declaración interesante en el Catalogo de los Escritores Eclesiásticos:

“Mateo, también un levita...constituyo un evangelio...en el carácter y lenguaje hebreo...Mas bien, el hebreo en si es preservado hasta este día en la librería de Cesárea, cual el mártir Pánfilo tan diligentemente colecciono.”

Pánfilo, presbítero de Cesárea [s. 3-martir Feb. 309]: jefe entre los católicos bíblicos de su generación. Amigo y profesor del obispo de Cesárea, Eusebio,

quien escribió detalles de su carrera en 3-libros [llamado Vita] cual se han perdido.

Pánfilo, como los humanistas del Renacimiento, dedicó su vida a buscar y obtener copias que él recogió en la famosa biblioteca que Jerónimo más tarde uso y estableció una escuela para estudio teológico. En el scriptorium [un cuarto que todas las bibliotecas de la antigüedad tenían] supervisó la producción de copias exactamente editadas de las Escrituras.

La colección de esta librería fue destruida bajo la persecución del emperador Diocleciano en 303 DC., pero consecuentemente reparadas por los obispos de Cesárea. Todavía mencionado en el siglo 6, es probable que la librería no sobrevivió la captura de la ciudad de Cesárea por los Sarracenos en 638, aunque algunos otros históricos atribuyen su destrucción por la captura anterior de Persia.

Entre las pérdidas de tesoros invaluables en la biblioteca parece, de acuerdo a la declaración anterior, que Jerónimo sabía de una copia en el Arameo (llamado "hebreo") texto del Evangelio de Mateo. Eusebio se refiere al catálogo de la biblioteca que adjuntó a su biografía de Pánfilo.

Eusebio (260-340 DC): fue el Obispo de Cesárea y es conocido como el "Patriarca de la Iglesia Primitiva". Aunque escribió prolíficamente, su trabajo más celebrado es su Historia Eclesiástica, una historia de la iglesia del período apostólico hasta su propio tiempo. Todavía hoy es el trabajo principal sobre la historia de la iglesia desde su era.

En 318DC., las opiniones teológicas del obispo de Alejandría, Arrió, se convirtió en un punto de discusión ya que enseñaba que el Hijo es el siervo del Padre. Eusebio fue inmediatamente involucrado. Expulsado de Alejandría por hereje, Arrió hayo apoyo en la ciudad de Cesárea, y, de hecho, proclamo a Eusebio como el líder de sus partidarios. Pero Eusebio parece no haber apoyado a Arrió o Alejandro, el obispo de Alejandría de 313-328, cuales opiniones tendían hacer Modalista [herejía que enseñaban un Dios único, manifestado en modismos progresivos de espíritu y carne].

Eusebio le escribió a Alejandro, declarando que Arrió había sido mal entendido y también le pidió a Arrió que regresara en comunión con su obispo. Pero otros eventos los aventajo y en el Sínodo fuertemente anti-Arriano en Antioquia [c. Enero 325], Eusebio y 2 de sus aliados, Teodoro de Laodicea y Narcisos de Neronias en Cilicia, fueron provisionalmente ex comunicados por sus opiniones Arrianas.

Cuando el emperador Constantino llamo al Concilio de Nicea ese mismo año [325DC], Eusebio tuvo que aclarar su posición y fue eventualmente exonerado con la aprobación explícita del Emperador. En los años siguientes al Concilio, Constantino estaba empeñado a lograr unidad dentro de la iglesia, los que apoyaban el Credo de Nicea en su forma extrema pronto se encontraron en la posición de disidentes. Eusebio tomo parte en la expulsión de Atanasio de Alejandría [335], Marcelo de Ankara [c. 336], y Eustazio de Antioquia [c. 337].

Eusebio heredó de Pánfilo esa famosa biblioteca, cual fue comenzada por Orígenes [185-254]. El texto de la declaración del Catalogo de Escritores Eclesiásticos por Jerónimo, apunta hacia un manuscrito original del evangelio de Mateo, aun visto en la librería de Cesárea. Podría haber significado que una copia del escrito Mateo en hebreo estaba allí, pero la fraseología de Jerónimo parece indicar que era el verdadero manuscrito que Mateo mismo había escrito.

Eusebio da muchos versículos en sus obras, y Mat 28: 19 es uno de ellos. Nunca lo da así como aparece en las Biblias modernas de hoy en día, siempre terminando el versículo con la frase “en mi nombre”. Por ejemplo, en el Libro 3 de su historia, capítulo 5, parte 2, relata la persecución judía de los cristianos:

“Pero el resto de los apóstoles, que habían sido perseguidos sin cansancio con el propósito de destruirlos y habían sido echados afuera de la región de Judea, fueron a todas naciones para predicarles el evangelio, dependiendo del poder de Cristo, quien les había dicho, ‘Id y hagan discípulos a las naciones en mi nombre’”.

Otra vez, en su libro, Discurso de Elogio al Emperador Constantino, capítulo 16, parte 8, leemos:

“Qué rey o príncipe en cualquier edad del mundo, qué en naciones civilizadas o crueles, han conseguido tan gran filósofo, legislador o profeta de tal altura de excelencia, no digo después de la muerte, solamente mientras viven y lleno de un fuerte poder, como para llenar las orejas y las lenguas de toda la humanidad con alabanzas de su nombre? Seguramente nadie más que nuestro único Salvador ha hecho esto, cuando, después de su victoria sobre la muerte, habló la palabra de sus seguidores y cumplido el evento, diciéndoles, ‘Id y hagan discípulos a todas las naciones en mi nombre’”.

Las escrituras de Eusebio son más antiguas que ningún manuscrito sobreviviente de Mat 28:19, y era firmemente un cristiano ortodoxo bajo el mando del emperador Constantino. Por lo tanto, es más fácil creer que la fraseología de Eusebio era más cercana al texto original del que encontramos en todo el NT desde el siglo 4. Es mucho más difícil de creer que Eusebio o alguien más, cambió el texto contrario a liturgia de ese tiempo; más bien, la liturgia seguramente ejercía su influencia bajo Constantino para cambiar el texto original y mejor adaptarlo a la fuerte política-teológica que el Concilio de Nicea había creado.

Aunque ninguna lectura de Mat 28:19 ha sido encontrada antes de Nicea [325DC], de acuerdo a la colección de escrituras de los patriarcas de la iglesia Católica [todos trinitarios y con influencias gnósticas] Ignacio [35-110DC], Ireneo [130-202DC], Tertulio [155-250DC], Hipólito [170-245DC], Ciprio [c. 258DC] y otros, ya estaban dando la versión con la formula Trinitaria de Mat 28:19. Entonces, las pruebas de Eusebio deben de ser citadas con esto en mente.

Sin embargo, tenemos que notar que la fórmula trinitaria de Mat 28:19 solo lista al Padre, Hijo y espíritu santo. Este versículo se refiere a 3, pero nunca dice que son "1". Las 3 cosas a que este versículo se refiere son: Dios el Padre, el Señor Jesús y el poder del espíritu santo[2].

Debe de ser claro que 3 cosas distintas no hacen a "un Dios". El teólogo Morgridge escribe:

"Ningún pasaje de la escritura asevera que Dios es 3. Si me preguntan cuál es mi definición del número 3, respondería, cualquier cosa que al lector le agrade. No hay ninguna escritura que asevera que Dios es 3 personas, 3 agentes, 3 seres, 3 dioses, 3 espíritus, 3 sustancias, 3 modos, 3 oficinas, 3 atributos, 3 divinidades, 3 mentes infinitas, 3 cualesquiera, 3 opuestos, o 3 en cualquier sentido de forma. La verdad de esto ha sido admitida por cada Trinitario quien alguna vez haiga predicado o escrito sobre esto." James Moffet, teólogo, en su anotación en pg. 64 de su libro Traducción del NT, dice sobre Mat 28:19:

"Puede ser que esta fórmula [trinitaria], del punto lejano de la expresión a cual se refiere, es una reflexión de la liturgia [Católica] usada y después establecida en la comunidad primitiva [Católica]. Se tiene que recordar que Hechos habla de bautizar 'en el nombre de Jesús'", cp. Hech 1:5."

Dr. Peake, en pg. 723 de su Comentario Bíblico, 1919, hace claro que:

"La orden de bautizar en el triple-nombre es una expansión doctrinal mas tarde. En lugar de las palabras 'bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo' probablemente deberíamos simplemente leer-'en mi nombre'."

Fuentes de origen: NT

Si Mat 28:19 está correcto así como aparece en las versiones modernos, entonces no hay explicación para la desobediencia evidente de los apóstoles, debido a que no hay ninguna ocurrencia de ellos bautizando a alguien de acuerdo con esa fórmula. Todos los datos en el NT muestran que las personas fueron bautizadas en el nombre del Señor Jesús, como el texto que Eusebio estaba indicando. En otras palabras, en el "nombre de Jesucristo", ej., todo lo que él representa, es el elemento, o la sustancia, en la cual las personas eran figurativamente "bautizadas":

"Y Pedro les dijo: Arrepentíos y sed bautizados cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de vuestros pecados" Hech 2:38 (LBA)

"sólo habían sido bautizados en el nombre del Señor Jesús" Hech 8:16 (LBA)

"Y mandó que fueran bautizados en el nombre de Jesucristo" Hech 10:48 (LBA)

"Cuando oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús." Hech 19:5 (LBA)

No nos podemos imaginar ninguna razón por la cual los apóstoles y otros en el libro de Hechos desobedecieran un mandato del Cristo resucitado. A nosotros nos parece claro que Cristo ordenó ser bautizado en su nombre y eso es lo que la iglesia primitiva hizo.

Es a veces dicho que para ser bautizados en algo, ese algo tiene que ser Dios, pero ese razonamiento es falso, porque la escritura dice que los israelitas fueron "bautizados en Moisés" (1 Cor 10:2).

"en el nombre de": Es a veces dicho también que el Padre, Hijo y el Espíritu Santo tiene un "nombre" así que deben ser uno. Aunque es dogma básico de la misma doctrina trinitaria no "confundir a las personas" (credo de Atanasio), esto más bien confunde a las personas cuando le llaman a los 3 por un solo "nombre", especialmente cuando no hay ningún "nombre" semejante dado en la escritura ("Dios" no es un nombre). Si el versículo estuviera enseñando una doctrina trinitaria y menciona a las 3 "personas", entonces debería de usar la palabra "nombres". Hay una mejor explicación porqué "nombre" es usado singularmente.

Un estudio de la cultura y lenguaje nos enseña que la palabra "nombre" significaba "autoridad". Los ejemplos son muy numerosos, pero el espacio admite solamente una selección pequeña. Deu 18:5 ,7 hablan de servir en el "nombre" (autoridad) del Señor. Deu 18:22 habla de hacer profecías en el "nombre" (autoridad) del Señor. En 1 Sam 17:45, David atacó a Goliat en el "nombre" (autoridad) del Señor y bendijo a las personas en el "nombre" (autoridad) del Señor. En 2 de Reyes 2:24, Eliseo maldijo alborotadores en el "nombre" (autoridad) del Señor. Estas escrituras son solamente una muestra pequeña, pero están muy claros. Si las versiones modernas de Mat 28: 19 son correctas (en cual hay dudas, mire lo de arriba), entonces todavía no veríamos este versículo como prueba de una doctrina trinitaria. Mas bien, estuvieran enseñando la importancia de los 3: el Padre que es Dios, el Hijo (quién fue dado autoridad por Dios; Mat 28: 18) y el espíritu santo, como el obsequio de Dios.

Evidencias internas

"sometando todo a prueba, aférrense a lo bueno" 1 Tes 5:21

En este versículo, la palabra griega traducida como "sometando" es dokimázo y significa: "probar (lit. O fig.); por impl. Aprobar:-poner (a prueba), saber (distinguir, para ver si una cosa es genuino o no), someter (a prueba), comprobar, examinar." Strong [ESP]

En nuestro esfuerzo de distinguir si el texto de Mat 28:19 es original, someteremos ambas versiones ya vistas "aprueba". Y así, reconoceremos la genuina y expondremos la falsa.

1. Prueba del contexto

Cuando examinamos el contexto, encontramos que la versión trinitaria de hoy en día carece un sintaxis lógico, es decir, la verdadera comprensión del verso es oscurecido por un fracaso de los diferentes conceptos para armonizar. Sin embargo, lo leeremos como sigue, todo el contexto encaja y la progresión de las instrucciones es comprensible:

“todo poder se me asido dado...id entonces...hagan discípulos en mi nombre, enseñándoles...todo lo que les he comendado...yo estaré con ustedes...” Mat 28:18-20

2. Prueba de frecuencia

¿Esta frase “en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo” es usada en algún otro lugar de las escrituras? No, en ninguna vez. ¿Uso Jesús la frase “en mi nombre” en otras ocasiones? Si, 17 veces más para ser exacto, he aquí algunos ejemplos: Mat 18:20; Mar 9:37, 39, 41; 16:17; Jn 14:14, 26; 15:16 & 16:23.

3. Prueba de doctrina

¿Está cualquier doctrina o concepto de la escritura basado en un entendimiento de un triple nombre, o de un bautismo en un triple nombre? ¡Ninguno! ¿Hay algún pasaje bíblico basado en el hecho del bautismo en el nombre de Jesús? ¡Sí! Esto es aclarado en 1 Cor 1:13:

“... ¿Está dividido Cristo? ¿Acaso Pablo fue crucificado por ustedes? ¿O es que fueron bautizados en el nombre de Pablo?”

Estas palabras, cuando son cuidadosamente analizadas, sugieren que los creyentes deben de ser bautizados en el nombre de uno de los que fue crucificado por ellos. El Padre, en Su inimaginable amor, nos dio a Su único hijo para morir por nosotros, Jesús, después siendo levantado incorruptiblemente por el Espíritu de Dios. Pero es el propio Señor Jesús quien fue crucificado, y por lo tanto en su nombre creyentes deben de ser bautizados en agua.

Ni el Padre o el Espíritu Santo murieron. La escritura dice que hemos sido enterrados con el [Jesús] en el bautismo. No con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo [Rom 6:3-5]. De acuerdo a Mat 28:19, hay 3 nombres bajo el cielo mediante el cual debemos de ser salvos, en oposición a la declaración apostólica que:

“...no hay otro nombre [más que el de Jesús de Nazaret] bajo el cielo dado a los hombres, en el cual podamos ser salvos” Hech 4:12; cp. Rom 10:9

Esto, por supuesto, es el mismo razonamiento ofrecido con el cual el apóstol Pablo nos deja estas preguntas: ¿Fueron ustedes bautizados en el nombre de Pablo? ¿O en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo, o en cualquier otro nombre que sustituye Cristo de su posición como el Cordero sacrificado y el único nombre dado a nosotros para la salvación?

4. Prueba de analogía

¿Alguna otra escritura hace referencia al bautismo en un nombre de tres? No.
¿Alguna otra escritura hace referencia al bautismo en el nombre de Jesús? ¡Sí!
El Padre bautizo a los discípulos con el don del espíritu santo, una promesa que vino de acuerdo al nombre de Jesús “en su nombre” (Juan 14:26). Esto es porque Jesús es el “denominador común” [lit. nombre] en ambos bautismo de agua y el bautismo del espíritu santo, como es evidente por las siguientes escrituras:

“Pero les digo la verdad: Les conviene que me vaya porque, si no lo hago, el Consolador no vendrá a ustedes; en cambio, si me voy, se lo enviaré a ustedes.” Jn 16:7

“Con esto se refería al Espíritu que habrían de recibir más tarde los que creyeran en él. Hasta ese momento el Espíritu no había sido dado, porque Jesús no había sido glorificado todavía.” Jn 7:39

“Pero cuando creyeron a Felipe, que les anunciaba las buenas nuevas del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, tanto hombres como mujeres se bautizaron.” Hech 8:12

Observe que fueron bautizados como resultado de la predicación del nombre de Jesucristo, no los títulos “Padre, Hijo y Espíritu Santo.” Por analogía, deberíamos ser bautizados en nombre de Jesús, porque la invocación de su nombre es el catalizador de entendimiento cual nos prepara para el bautismo del Espíritu, cual es también dado en su nombre. (Hech 2:38-39, 19:1-5, Jn 3:3-5)

5. Prueba de consecuencia

Cuando somos bautizados, ¿somos “revestidos” con el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo? No. ¿Nos revestimos con el nombre de Jesús? Sí. Cuando nos bautizamos en el nombre de Jesucristo, según todos los recuentos bautismales en las escrituras, estamos literalmente bautizados “en” el nombre de Jesucristo.

“porque todos los que han sido bautizados en Cristo se han revestido de Cristo” Gal 3:27

No se menciona en ningún lugar de las escrituras de un bautismo relacionado con los títulos del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Cada recuento autentico menciona una clara relación con la persona de Cristo, y su sacrificio expiatorio.

6. Prueba de practica

¿Hicieron los discípulos, cuando implementaron la “gran comisión”, bautismos en el nombre de la “trinidad”? ¡Nunca! ¿Bautizaron en el nombre de Jesús? ¡Siempre! [Hech 2:38; 8:16; 10:48; 19:5, etc.] El argumento que se usa cuando

se defiende inmersión por los 3 nombres es: “Prefiero obedecerle a Jesús, que a imitar a los Apóstoles.” Sin embargo, este tipo de razonamiento pone a los Apóstoles en rebelión y hace que todos los bautismos apostólicos estén contrarios a la palabra de Dios.

Si toda escritura es inspirada por Dios [¡y lo es!] entonces nosotros no deberíamos de tratar de poner un verso contra otro, sino tratar de conciliar toda la Palabra en un contexto adecuado y con razón común aplicarlo a nuestras vidas. Es más fácil creer que los discípulos siguieron las instrucciones finales de Cristo, que el creer que ellos inmediatamente desobedecieron su mandato.

7. Prueba de importancia

¿Qué importancia tiene en la escritura el bautizar creyentes en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo? Ninguna; ¿qué importancia es transmitida hacia el bautismo en el nombre de Jesús?

Primero, la escritura enseña que el bautismo en el nombre de Jesús es un acto de arrepentimiento conducente al perdón de los pecados (Hech 2:38). Segundo, el bautismo en su nombre sólo está asociado con la promesa del Espíritu Santo de Dios (Hech 2:38, 19:1-5). Tercero, el bautismo en el nombre de Jesús es comparado ha personalmente disponerse a ser sacrificios vivos, o incluso, morir con Cristo (Rom 6:1-4; Col 2:12). Cuarto, el ser bautizados en Cristo es ser “revestido de Cristo” (Gal 3:27). Quinto, el bautismo en su nombre se le llama la “circuncisión de Cristo” y refleja el dejar a tras al hombre viejo, pecador, por lo tanto convirtiéndonos en una “nueva creatura en Jesucristo” (Col 2:11-12; 2 1Cor 5:17).

Bautismo en el nombre de Jesús expresa fe en la vida física de Jesús, la crucifixión del Hijo de Dios para nuestros pecados y la remisión de los pecados a través de su nombre. El bautismo trinitario en sí parece expresar fe en la teología católica.

8. Prueba de historias paralelas

Mat 28 no es el único recuento en los evangelios de la “Gran Comisión” de la iglesia. Lucas también hace un recuento detallado de este evento. En Luc 24:46-47, se escribe de Jesús como hablando en sentido de tercera persona:

“y que en su nombre se predicara el arrepentimiento para el perdón de los pecados a todas las naciones”

Sólo este pasaje establece fraseología que parece contradecir a Mat 28:19, donde Jesús habla en primera persona, “en mi nombre”. Además, el evangelio de Marcos también recuenta otra versión de la “Gran Comisión”, usando algunos patrones del mismo discurso:

“...Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura...bautizando...en mi nombre...” Mar 16:15-18

Por supuesto, que no es al bautismo “en mi nombre” a cual se refiere aquí, sino las obras que los discípulos iban hacer. Sin embargo comparado a Mateo, la similitud es sorprendente, ya que el bautismo no es explícitamente mencionado allí, pero sí que hicieran discípulos “en mi nombre”.

9. Pruebas de citas complementarias

Ya que no hay ningún otro texto que nos ofrezca alguna citación complementaria al del bautismo trinitario, existe una sorprendente similitud entre la redacción de Mat 28:18-20 y Rom 1:4-5. Mateo contiene la Comisión de Cristo a sus Apóstoles, mientras que el recuento de Romanos es la aceptación de Pablo de su propia comisión como un apóstol.

10. Prueba de principio

Esta escrito:

“Y todo lo que hacéis, de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús...” Col 3:17

En este principio establecido por Pablo, la implicación es clara. La palabra “y todo” ciertamente incluiría la del bautismo, un mandamiento que implica tanta palabra como acción. La redacción tradicional de Mateo, que contiene la redacción trinitaria, claramente no está de acuerdo con este principio. La corta redacción mencionada por Eusebio y del texto hebreo de Mateo, en comparación a la formula trinitaria actual, sigue este patrón. Este parece establecer cuál de las 2 fórmulas es la contradictoria. La Palabra de Dios no se contradice; más bien se sustenta y es completa. Pablo no solo expreso este principio, pero lo aplico, específicamente, al tema del bautismo.

Hechos 19:1-6 dice sobre los discípulos de Juan el bautista que habían sido bautizados bajo su ministerio. Como el bautismo en el nombre de Jesús, el bautismo de Juan fue uno de arrepentimiento para la remisión de los pecados (Mar 1:4; Hech 2:38). El mensaje de Juan, que acompañó a su bautismo, fue de uno que vendría después de él, que quitaría los “pecados del mundo” y bautizaría “con el Espíritu.” Pablo instruyo a estos discípulos sobre esta persona y aplicando los principios para re-bautizarlos: “¿En qué bautismo, pues, fuisteis bautizados?’ Ellos contestaron: ‘En el bautismo de Juan’. Y Pablo dijo: ‘Juan bautizó con el bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyeran en aquel que vendría después de él, es decir, en Jesús’. Cuando oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús.” Hech 9:3-5

Y así, aplicando la prueba de principio a las 2 lecturas en Mat 28:19, encontramos fuerte evidencias para aceptar la frase “en mi nombre”.

Nuestra declaración de fe sobre el concepto de la ‘Trinidad’, mencionada en los primeros 3 puntos de la doctrina básica, no es la misma enseñanza de las Iglesias tradicionales.

Creemos que las escrituras son inspiradas por Dios y proveen la única base segura y constante de nuestra fe. Aunque hubieron muchos escritores, solamente hay un autor, Dios.

Las escrituras pueden ser entendidas aplicando la lógica y principios sólidos de interpretación bíblica, todo en conjunto con el espíritu de Dios en nosotros. Esto es importante porque al no entenderlas, quita la calidad de vida que podremos tener para darnos la habilidad a sujetarnos y obedecer al único y verdadero Dios y a Su Hijo, Jesucristo [Juan 17.3].